

El Hablagnados 585: Los porcentajes de preñez y parto son estables

[\[previo\]](#) [\[próximo\]](#) [\[versión impresor\]](#) [\[inscripción\]](#)

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

A menudo se dice que el crecimiento es un rasgo muy importante en el negocio de carne de res, pero la reproducción es aun más importante.

El punto principal es que los componentes de la reproducción son muy difíciles de sacar y arreglar. Sin embargo, el sumo de las partes produce un becerro por lo menos 93.6 por ciento de las veces para los productores CHAPS (programa de software para la evaluación de la manada de vacas).

A menudo se dice que el crecimiento es un rasgo muy importante en el negocio de carne de res, pero la reproducción es aun más importante. La habilidad de reproducir es fundamental para la vaca y esencial para el productor vaca-becerro. Varias declaraciones se hacen a menudo en cuanto a tasas reproductivas buenas o malas. Tal vez una pregunta mejor hacer es: ¿Exactamente cuáles son tasas reproductivas típicas para las vacas? Por supuesto, tales datos necesitan ser reunidos y resumidos para ayudar a los productores evaluar y evaluar de nuevo la tasa reproductiva de su manada por el tiempo.

Los datos de años específicos proveen perspicacia e integran bien en el proceso de hacer decisiones para los productores individuales. Durante los últimos 20 años, revisar los datos reproductivos de la manada de verdad es tema bueno en un café. Los datos reproductivos reunidos o, mejor dicho, calculados incluyen el total de vacas expuestas al toro, el porcentaje de vacas consideradas preñadas en el otoño y el porcentaje de vacas que de verdad paren. El porcentaje de parto es un rasgo productivo clave para los productores de ganado.

Obviamente, las vías a una temporada de parto bovina exitosa no son fáciles. El proceso comienza con un toro fértil y una vaca fértil. A lo largo de la evolución de la vaca, el proceso no ha cambiado mucho. Desde la llegada de nueva tecnología, el proceso todavía no ha cambiado mucho. En otras palabras, los productores de ganado literalmente necesitan asegurarse que la administración acomode una temporada de cría exitosa.

La reproducción en el ganado nunca se trata de un punto en el tiempo. Los procesos que influyen en la reproducción son sutiles y coinciden a menudo, y son más como pasar la antorcha de un evento al próximo, tal como unos buenos relevos a diario.

Lo fundamental es que la reproducción exitosa a menudo es difícil medir, salvo por evaluar los rasgos compuestos que combinan muchas de las partes que llevan a un becerro vivo.

Los productores que utilizan el programa CHAPS por la Asociación del Mejoramiento del Ganado Bovino de Carne de Dakota del Norte tienen varios rasgos compuestos para evaluar los procesos genéticos y administrativos en el rancho. Rasgos sencillos incluyen la preñez y el porcentaje de parto.

El porcentaje de parto es el porcentaje de preñez menos cualquier pérdida del embrión o feto por muerte. La cota de referencia actual para estas manadas es 93.6 por ciento de porcentaje de preñez y 92.9 por ciento de porcentaje de parto. La cota es el promedio de todas las manadas por los últimos cinco años.

La tendencia del porcentaje de preñez durante los últimos 20 años es interesante. Empezando en 1990 y terminando en 2010, los porcentajes de preñez eran 94, 94, 95, 94, 94, 93, 93, 92, 93, 93, 93, 93, 93, 93, 93, 94, 93, 94, 94 y 94, respectivamente. Aunque todos los números han sido redondeados al número entero más cercano para ilustrar el punto, la tendencia es bastante estable, sin ganancias ni pérdidas significativas.

En cuanto a porcentajes de parto (también redondeados al número entero más cercano) lo mismo es cierto si uno mira a los datos de 1990 hasta 2010. Empezando con 1990, los porcentajes de parto eran 94, 94, 95, 94, 94, 92, 92, 91, 92, 92, 92, 93, 93, 93, 93, 93, 93, 93, 93 y 93, respectivamente. Obviamente, el mismo patrón estable existe. El porcentaje promedio de pérdida de preñez de esos mismos 20 años es 0.7 por ciento.

Otro número que a menudo se cita en cuanto a la tasa de reproducción es el porcentaje de vacas abiertas. Obviamente, este número es el opuesto del porcentaje de preñez, así que es 6.4 por ciento.

Otra vez, el punto principal es que los componentes de la reproducción son muy difíciles de sacar y arreglar, pero el sumo de las partes produce un becerro para nuestros productores CHAPS 93.6 por ciento de las veces. Estos datos pueden parecer monótonos y un poco aburridos, pero eso es bueno. Los productores de ganado, en todo lo práctico, parecen haber encontrado una estabilización de tasas reproductivas aceptables.

Años de buena administración y la matanza selectiva de vacas abiertas han valido la pena. Empujar a niveles más probablemente es impráctico porque, aun con estos datos, la pérdida de embriones temprano ni se cuenta. Del 6.4 por ciento de vacas abiertas, aun algunas de esas habrían estado en ciclo, criado y concebido.

Felicidades otra vez a unos productores de ganado muy productivos.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.



¿El pasado, presente y futuro?
El punto principal es que los componentes de la reproducción son muy difíciles de sacar y arreglar. Sin embargo, el sumo de las partes produce un becerro por lo menos 93.6 por ciento de las veces para los productores CHAPS.